



LA GRAN COLABORACIÓN: LA VIDA FRENTE AL COVID-19

Por Sunny Savoy

“ La colaboración global humana.

Ver el acto de quedarte en casa como parte de una gran colaboración global humana por el bien de todos. Verlo como una oportunidad, no como una frustración y/o de situación de pánico. Aprovechemos este momento para conectar, entrenar, meditar con uno mismo y nuestros seres queridos. Aprovechemos para leer, investigar, estudiar, ver cine... hasta limpiar u organizar nuestras vidas un poco mejor. Aprovechemos para recordar qué es lo importante en la vida. Aprovechemos para ver cómo podemos impulsar a nuestros alumnos en línea, cómo podemos impulsar su energía y creatividad. Y recordar y pedir mucha compasión para quienes sí están sufriendo mucho, mucha compasión para mandar mensajes a nuestros seres queridos lejanos o para momentos de estrés. Colaboremos. Eso es lo importante. Buena vibra a todos.”

Post en Facebook, Sunny Savoy, 16 de marzo de 2020, inicio de la contingencia Covid-19.

Esto escribí el día del encierro. Sigo creyendo lo mismo. Sigo creyendo en esta gran colaboración.

Mi experiencia particular: Cuando tu vida está centrada en la salud del cuerpo, la comunicación del cuerpo, la enseñanza del cuerpo y el entrenamiento, exploración y creación con el cuerpo, la vida cambia drásticamente en estos momentos de Covid. Mi primer y constante impulso ha sido buscar cómo puedo aprovechar esta situación, como docente, como creadora, como directora de una compañía de danza

contemporánea y como persona con mi familia y nuestros sueños en la vida.

Son varias preguntas que me llegan:

¿Cómo puedo animar a mis alumnos a tener fe y esperanza en este mundo, cuando tienen que tomar todas sus clases solos y en un espacio limitado en sus casas? ¿Cómo puedo animar mi compañía para trabajar en un formato bastante frustrante? ¿Dónde encuentras la paciencia para hacerlo? ¿Cómo podemos mantener armonía en una casa donde cada quién está tratando de realizar su vida lo mejor que puede en línea? Estas preguntas están presentes todos los días, cada mañana al despertar.

Las respuestas están en la capacidad del ser humano para luchar por sus sueños, su vida. Se encuentra la respuesta con nuestra decisión y necesidad de llegar diariamente a la vida. La vida puede poner muchas pruebas, pero nosotros las enfrentamos, buscando la fuerza y la energía para hacerlo, porque tenemos que seguir. Y ahora, necesitamos ser solidarios, es una gran colaboración para enfrentar el virus y cuidar a nosotros mismos y a otros. Tal vez es una lección que nos faltaba. Ser más solidarios, colaborar con las condiciones para mejorar nuestro ambiente y vida.

Siempre he creído que puedes encontrar beneficio en cada evento en tu vida, aunque sea malo. Y creo que este encierro nos ha dado muchas cosas positivas.

En mi experiencia como docente,

creo que puedes lograr una relación más profunda con los alumnos, una enseñanza más completa en lo teórico / filosófico. Claro, también hay cosas que son muy difíciles de mostrar a través una pantalla, especialmente con el cuerpo. Pero creo que los alumnos tienen una oportunidad en este encierro de reflexionar más profundo acerca de su vida, de sus acciones, de su carrera y de sus aprendizajes. Sé que es difícil para ellos, pero creo e intento impulsar lo positivo que puede ser, utilizando este tiempo para consolidar los conocimientos y conocer más a uno mismo.

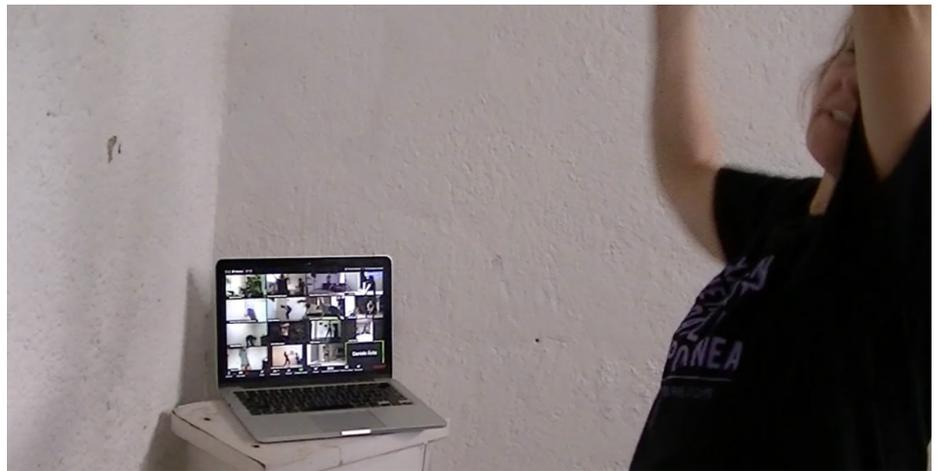
El trabajo de docente ha sido arduo y cansado, mucho más de lo normal. Sabes que tienes que dar más para llegar. Investigar otros medios tecnológicos para mejorar la enseñanza, crear y explorar otros métodos para provocar los convivios e intercambio de ideas que siempre hemos tenido en el salón de clases. En fin, descubres tantos elementos de apoyo y tantas maneras de organizar que las ganas de seguir explorando son enormes y te enfrentas con la falta de tiempo. El límite de lo que puedes lograr siempre está presente.

Como docente el trabajo ha sido demasiado a veces. No he podido encontrar el balance en la vida. Siempre he trabajado mucho, siempre con miles de proyectos y un horario al tope. Pero es diferente cuando todas estas horas están en el mismo lugar. No cambias de ambiente, no ves personas, ni tomas un café con alguien, a veces vas de una junta a otra sin siquiera un descanso de

5 minutos. Cuando terminan mis clases y estoy lista para mis ensayos, tengo un agotamiento extraordinario. Tiene que ver con que todas las actividades del día son enfrente de una pantalla.

Sin embargo, estar encerrado no ha sido tan difícil para mí. Soy una fanática de leer, de ver películas, de investigar proyectos de creación. Claro, extraño horriblemente abrazar a las personas, el intercambio de energía en un salón, mis alumnos. Extraño mi compañía, los ensayos, los montajes en el teatro y las giras. Amo viajar. Pero estoy bien. Lo que me duele es ver mi hijo, de 23 años, de ver a mis alumnos jóvenes con su vida de repente tan cambiada. Es una edad donde las ganas y posibilidades de búsqueda, de viajar son tan intensos y en donde las inquietudes se multiplican para crear miedos a lo desconocido o el futuro.

Entonces la mayor parte de mi energía diaria, además de cumplir con los objetivos de mis materias, mis proyectos de creación, y mi trabajo diario, está enfocada en animar a mis alumnos. Inspirándolos a ver todo lo posible en estos momentos. Y enfatizando en lo mucho que los necesitamos para mejorar este mundo. Son generaciones únicas. Ellos han vivido de una forma totalmente distinta a todas las generaciones del pasado. Van a salir con una experiencia única y, espero, con mucha madurez y fuerza. Espero que este momento les dé la luz para encon-



trarse a sí mismos, para enfrentar sus decisiones y cuestionarse acerca de cuál es su pasión, y qué quieren hacer en la vida. Más que todo, van a entender el valor de ser solidario como comunidad, como ciudad, como país. Porque, a fin de cuentas, el Covid ha provocado una gran colaboración. Muchos han participado y han aprendido el valor de cuidar al otro.

Como docente, voy a sobrevivir. Es un reto enorme pero la pasión por mi trabajo, mis alumnos, me da fortaleza. Y como artista, es igual, es parte de quien soy. Nada puede quitar mi deseo de crear. Los artistas han sido un ejemplo durante esta pandemia, ofreciendo obras, conciertos, conferencias, todo para compartir y seguir conectando en nuevos

formatos. Pero sí, nos faltan los teatros, apoyos y estrategias para que podamos trabajar de una manera presencial otra vez. Nuestro estado económico ha sufrido mucho, como muchos otros sectores, y necesitamos estrategias para poder continuar.

Entonces, la vida sigue, con Covid, con sus condiciones, pero de verdad, los seres humanos somos muy capaces de lograr mucho. Tenemos que ser flexibles, responsables y solidarios frente a los retos. Este momento de Covid ha sido de los retos más grandes para nuestro mundo. Pero creo que vamos a salir de esta pandemia con mucho más conocimiento acerca de nosotros mismos y nuestra capacidad de generar soluciones.

